

PRESENTACIÓN

Al cumplirse este, 4 de noviembre, los doscientos años del nacimiento del Coronel Francisco Bolognesi Cervantes, la Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú se une a estas celebraciones dedicando séptima edición, de la Revista Documenta de Historia Militar, al estudio y análisis de su vida, su trayectoria y la época que le correspondió vivir. Como sabemos, la vida de Bolognesi transcurrió a lo largo del siglo XIX, ya que nació en pleno proceso independentista y aunque era muy niño, los cambios, la guerra y el discurso patriótico debieron marcar su historia, en vista que eran tiempos convulsos y difíciles en los que se consolidaba la patria nacional.

Cuando tenía cinco años la familia debió trasladarse a Arequipa, la tierra de su madre, donde pasó gran parte de su infancia, juventud y formó su propia familia. Allí se impregnó del regionalismo provinciano que consolidó su vínculo al territorio, las costumbres, el deber y la honradez, que demostró a lo largo de sus casi sesenta y cuatro años de vida. De ello nos habla el historiador Hugo Neira en su ensayo: “Francisco Bolognesi y la patria inconclusa” y reflexiona de cómo en las circunstancias más adversas, Bolognesi nos legó para siempre aquella frase que resume su vida: “La idea de cumplir el deber... hasta el último cartucho”. Este artículo abre la sección Investigación Histórica.

En la necesidad de asegurar la economía familiar, los Bolognesi incursionaron en la actividad comercial. Esta etapa de su vida, la relata Cristina Mazzeo en su trabajo: “Iniciativas comerciales del Coronel Bolognesi”. Refiere que su padre Andrés Bolognesi, se aventuró en la búsqueda de cascarilla y hoja de coca, en las yungas de Bolivia y la selva del Cusco. Pero, músico de profesión, no soportó la dureza de este trabajo y en 1834 falleció. En 1840, Francisco Bolognesi quien laboraba como tenedor de libros en la casa Le Bris de Arequipa, decide también dedicarse al negocio de la cascarilla. Debó enfrentar no solo la dureza del clima, la falta de vías, sino también el rechazo de los nativos. Estas vicisitudes templaron su ánimo. Por este tiempo se acerca a la vida militar, pero las responsabilidades familiares retrasaron sus proyectos. Hasta que en 1854 ingresa oficialmente al Ejército. Su experiencia comercial fue útil en las tres misiones que desempeñó en Europa, a donde viajó con la misión de renovar el armamento del ejército.

De estas gestiones trata el artículo del Vicealmirante Reynaldo Pizarro Antram, “El Coronel Francisco Bolognesi: Sus comisiones para adquirir armamento para la defensa nacional y su legado”, que nos expone la importancia y calidad del armamento comprado por Bolognesi en Europa. En la primera misión adquirió, para el ejército, cuatro baterías de montaña, tres baterías de campaña, todas de patente Blakely; y para la armada adquirió catorce cañones de la misma marca. La segunda, fue en 1865 y se la encomendó el presidente Juan Antonio Pezet para inspeccionar la construcción de seis cañones Blakely de 500 libras de calibre 11 pulgadas, que defendieron con éxito el puerto del Callao en el Combate del Dos de Mayo. La tercera comisión data de 1869 y fue designado por el entonces presidente José Balta. Se adquirió armamento de infantería, caballería, así como de gendarmería; y proyectiles de artillería de montaña. El dominio del autor sobre el tema nos permite descubrir importantes detalles y características de las armas adquiridas, especialmente de los fusiles Comblain II de retrocarga.

Al estallar la guerra de 1879 el coronel Bolognesi, que se encontraba desde 1870 con licencia indefinida, se reincorporó al ejército y viajó al sur, donde se le encomendó el mando de la Tercera División del Ejército del Sur, establecida en Iquique. Al frente de esta División estuvo en las batallas de San Francisco, Tarapacá y la retirada a Arica. A fines de enero de 1880, el dictador Piérola dispone una reorganización del ejército y es así como Bolognesi asume la comandancia del puerto de Arica, donde quedan destinadas la Séptima y Octava divisiones del Primer Ejército del Sur.

El desempeño del Comandante de la plaza y los oficiales que conformaban estas divisiones es estudiado y analizado por el historiador José de la Puente Brunke en el artículo “La plana mayor de Francisco Bolognesi en Arica”. El autor estudia a los oficiales que acompañaron a Francisco Bolognesi durante seis meses en la plaza Arica y que “junto con éste enfrentaron los inciertos días previos al 7 de junio de 1880, al igual que la batalla que ese día se libró. Entendemos por integrantes de la plana mayor a los comandantes de las divisiones y a los jefes de los batallones y de las baterías.” Fueron estos oficiales quienes lo acompañaron, en la histórica respuesta y la Batalla de Arica, defendiendo el honor nacional, como resalta el autor.

La sección Historia y Literatura, compila investigaciones desde la perspectiva literaria e historiográfica. Abre esta sección el trabajo de Marcel Velásquez Castro: “Las ficciones sobre Bolognesi o la derrota gloriosa. 1880-1904”, donde el autor analiza cinco trabajos literarios, que sobre la batalla de Arica y la figura de Francisco Bolognesi, hacen: Ricardo Palma en la tradición de “Francisco Bolognesi”; Belisario Calle en la obra teatral “Bolognesi o los mártires de Arica. Alegoría patriótica”; la revista “EL Perú Ilustrado”, en dos ediciones conmemorativas, la primera de 1888 y la segunda de 1890, donde se publicaron cuatro textos poéticos de Pedro Elera, J. A. Cuadra, Federico Flores Galindo y Arturo Villalba; José Santos Chocano, en el poema “La epopeya del Morro de Arica”, compuesto en registro épico -en once secciones y 2032 versos- que para Velásquez es el trabajo más logrado del poeta; la última obra comentada corresponde al tercer tomo de la serie “Nuestros héroes. Episodios de la guerra del Pacífico 1879-1883”, cuyo autor es Nicolás Augusto Gózaes y se publicó en 1903.

El artículo de Lourdes Medina Montoya indaga en la bibliografía que, en torno a la guerra y la figura de Francisco Bolognesi, se ha producido y como este conjunto de obras configura cinco periodos historiográficos. El primero se ubica inmediatamente después de la Batalla de Arica y se prolonga hasta 1900; el segundo corresponde a la inauguración del monumento, en 1905; el tercero está vinculado al centenario de su nacimiento, en 1916; el cuarto, al nuevo monumento que reemplazó la obra de Agustín Querol, en 1954; y el último, al Centenario de la Batalla de Arica en 1980. Asimismo, la autora considera que la conmemoración del bicentenario del nacimiento de Francisco Bolognesi ya está proyectando una nueva producción bibliográfica, la cual se ha iniciado con el Libro de Manuel Zanutelli Rosas: “Coronel Francisco Bolognesi. En la paz y en la guerra”; y en la obra que compila artículos de diversos autores “Bolognesi. Hasta quemar el último cartucho”.

La monografía del historiador general de brigada Marco Merino Amand: “El amanecer de la quinta generación de arte histórico militar de la república”, busca clasificar la producción pictográfica que se ha producido en relación a la Historia Militar, destacando que lo militar no se circunscribe únicamente al tema de la guerra, sino que también abarca el imaginario colectivo. Asimismo, enfatiza que en torno a la historia se ha generado una importante iconografía. Ubica entre 1780 y el presente hasta cinco generaciones pictóricas, realzando como punto de partida de éstas a

la obra de José Gil de Castro. Asimismo, sostiene que corresponde al Estado-Nación favorecer este arte, por ello destaca la iniciativa que ha tenido el Ejército del Perú al organizar el I y II Concurso Pictórico de Historia Militar “Juan Lepiani Toledo”. El tema del primero fue “La vida del Coronel Francisco Bolognesi Cervantes” y el segundo, “El Combate del Callao.” Ello ha permitido descubrir nuevos talentos y dar origen a la quinta generación de pintores histórico-militares.

Cerrando esta sección, el profesor César Huapaya Amado nos entrega su artículo “Bolognesi en nuestra décima”. Considera que la décima se cultiva en dos grandes vertientes: A lo Divino y A lo Humano. En el primer caso, están referidas las advocaciones como el Señor de los Milagros, Señor de los Temblores, Virgen de Chapi, Santa Rosa de Lima, San Martín de Porres, San Juan Macías. En el segundo caso, es decir lo Humano, destacan composiciones dedicadas a personajes históricos, entre ellos Francisco Bolognesi Cervantes, algunas de esas composiciones son recopiladas en este artículo.

La tercera y última sección, la hemos denominado en este número Antología Histórica. En ella publicamos el ensayo del historiador Hugo Pereyra Plasencia, “Francisco Bolognesi el día de la respuesta. Arica, 5 de junio de 1880”, que nos recrea los pormenores de la entrevista sostenida, el día 5 de junio, por el Coronel Bolognesi y el comisionado chileno Mayor Juan de la Cruz Salvo. Esta sección también corresponde artículo del Profesor Roberto Mendoza, quien nos presenta una importante investigación documental donde reseña “Testimonios de sobrevivientes de Arica”, rescatando para la memoria histórica las versiones de los soldados que combatieron en la Batalla de Arica. Estos testimonios han sido recopilados en bibliotecas, archivos y diversos repositorios públicos y privados y constituyen información básica para entender el accionar peruano aquel 7 de junio.

A la sección Antología Histórica, también corresponde el artículo del Teniente Jaime Taype Castillo, quien esta vez nos entrega su trabajo: “B.A.P. Coronel Bolognesi: el buque del titán del Morro”, donde el autor nos reseña cómo el homenaje, al Héroe de Arica, no solo fue a través de diversos actos conmemorativos, sino también con una colecta nacional para la adquisición de moderno material bélico y favorecer la Defensa Nacional. Es así que, en este contexto, se compró dos cruceros el “Almirante Grau” y el “Coronel Bolognesi”. Ambos cruceros llegaron al Callao el 8 de agosto de 1907, ante la algarabía popular. El Teniente Taype nos recrea la larga travesía de ambos barcos desde Inglaterra hasta el Callao. Cerrando la revista entregamos las reflexiones del Mayor Manuel Gaviria, quien hace importantes reflexiones “Acerca del honor y patriotismo”. Busca responder a la pregunta:

¿Son el honor y patriotismo cualidades morales intangibles e inherentes en el personal que participa en operaciones militares? Para responder esta pregunta, no dice “...es prioritario entender lo que significan estos dos conceptos y cuál es la relación que existe entre ellos. El honor permite el cumplimiento del deber para consigo mismo y para con los demás... y el patriotismo es el sentimiento de pertenencia a un determinado país de nacimiento o adopción.”

Esperamos que los artículos presentados sirvan de aporte a la comunidad Académico-Histórica y en general a la juventud estudiosa.

Coronel Enrique Gargurevich Godoy
Director de la
Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú